



## Tema 39B: "Señor, ¿a quién iremos?"

**Introducción:** El texto de esta semana en **San Juan 6:60-69** nos permite reflexionar sobre la insospechada y escandalosa cercanía de Dios en la cotidianidad de la vida y las limitaciones humanas para reconocerlo. El relato se ubica en la última parte de un largo discurso (vv. 26-70) que procede en intercambios con distintos interlocutores: *"la multitud"* (vv. 26-40); *"los judíos"* (vv. 41-59); *"los discípulos"* (vv. 60-65); y *"los doce"* (vv. 67-70). Este discurso es particular del Evangelio de Juan, no aparece en los Evangelios sinópticos, y se ubica después del relato de *"la alimentación de los cinco mil"* (vv. 1-15), que en Juan, también particularmente, sucede en el tiempo de pascua. Es importante tener en cuenta este contexto para poder desentrañar posibles mensajes en el pasaje que nos ocupa. **El dato de la cercanía de la pascua acompaña el discurso en el sentido en que se establece un paralelismo implícito entre la primera pascua y esa pascua;** el pueblo en el desierto alimentado con el maná del cielo por Moisés y la alimentación de la multitud con el pan por Jesús; **la carne y sangre del cordero pascual y la carne y sangre de Jesús.** Al mismo tiempo, a medida que los interlocutores van cambiando, se van dando distintas identificaciones de Jesús y él va revelando gradualmente su identidad en un lenguaje impregnado del simbolismo pascual y las memorias del éxodo hasta llegar a una confesión final en labios de uno de los doce en el cierre del relato. En los (vv. 60-67) **enfrenta a sus discípulos que murmuran sobre la dureza de sus palabras,** y les plantea aún algo más escandaloso: *"¿Pues qué, si vierais al Hijo del hombre subir a donde estaba primero?"* Y ahí plantea una clave para entender (o no entender) lo que estaba en juego: hay dos maneras para **"registrar"** las cosas, **según el espíritu o según la carne;** es decir, como vienen de Dios o como proceden de nuestras especulaciones humanas. Las palabras de Jesús *"son espíritu y son vida"* pero, aun así muchos de entre los discípulos no creen y dejan de seguirlo. Jesús se dirige, entonces, a sus más cercanos. En los (vv. 68-69) recibe de boca de Pedro una confesión en nombre de los doce: han creído a sus palabras y conocido; esto les permite identificarlo como *"el Cristo, el Hijo del Dios viviente."*

### -----Preguntas para la reflexión:-----

**Juan 6:60-63** *"Al oír esto, muchos de sus discípulos dijeron: —Dura es esta palabra; ¿quién la puede oír? <sup>61</sup> Sabiendo Jesús en sí mismo que sus discípulos murmuraban de esto, les dijo: ¿Esto os escandaliza? <sup>62</sup> ¿Pues qué, si vierais al Hijo del hombre subir a donde estaba primero? <sup>63</sup> El espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha. Las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida."*

*"Dura es esta palabra: ¿quién la puede oír?"* No son *"los judíos"* los que hacen esta queja, **sino los discípulos.** Les ofende el lenguaje de Jesús – sus imágenes – sus metáforas. *"Y sabiendo Jesús en sí mismo que sus discípulos murmuraban (refunfuñar) de esto."* Ese refunfuñar une a estos discípulos con los israelitas en el desierto, que murmuraban o refunfuñaban porque no confiaban que el Señor proveería por sus necesidades (Dt. 1:27; Sal. 106:25). Siempre estamos tentados a imaginar que Dios nos ha abandonado – que Dios no es de fiar. *"¿Esto os escandaliza?"* (os causa tropezar). El Evangelio causa que gente se tropiece, en parte, porque las costumbres de Dios no son como las nuestras. El Evangelio también causa que gente tropiece porque viene con un precio costoso. Cuando Cristo nos llama a comer su carne y beber su sangre, nos está invitando a participar en su muerte. La iglesia siempre está tentada a quitar la ofensa del Evangelio, cortando su mensaje para que quepa dentro de los valores del mundo. El Evangelio sin ofensa, sin embargo, es como un cirujano sin un escalpelo – sin el poder de sanar. La cruz siempre será una ofensa, excepto para los redimidos. La iglesia siempre ha de estar lista para ofender – para hablar a favor de Cristo y en contra de las creencias destructivas que el mundo encuentra tan atractivas. *"¿Pues qué, si viereis al Hijo del hombre que sube donde estaba primero?"* Estos discípulos se ofendieron por la declaración de Jesús de ser *"pan que descendió del cielo"* (v. 58). **¿También se ofenderán cuando le vean ascender al cielo? "El espíritu es el que da vida; la carne nada aprovecha"** Por un lado, parece apropiado que Jesús diga que la *"carne"* nada aprovecha. En este Evangelio, como en otros lugares del Nuevo Testamento, *"carne"* frecuentemente se utiliza para contrastar lo mundano de lo celestial (Jn. 1:13; 3:6; Ro. 7:5; 8:3; 13:14; 1 Co. 3:1; Ga. 3:3). Jesús acaba de prometer que el que coma su *"carne"* y beba su sangre en él permanece (v. 56). Sin embargo, Jesús no se refiere a la carne eucarística, sino a la carne de la que habló en capítulo 3, es decir, la naturaleza del hombre que no puede dar vida eterna. *"Las palabras que yo os he hablado, son espíritu y son vida."* Esta mención del espíritu es, sin duda, una referencia al Espíritu Santo, el que da Vida. **Reflexionemos:** 1.- ¿Qué puedo decir para ayudar a alguien cambiar de opinión acerca de Dios? 2.- ¿Qué puedo decir para ayudar a alguien a entender que Dios le ama con un amor incondicional, más allá de lo que haga o haya hecho? 3.- ¿Qué puedo decir para motivarle a que le dé a Dios otra oportunidad, permitiendo que el Espíritu Santo le ayude a ver cuán profundo e intenso es su amor?

**Juan 6: 64-66** *“Pero hay algunos de vosotros que no creen —porque Jesús sabía desde el principio quiénes eran los que no creían y quién lo había de entregar—. <sup>65</sup> Y dijo: —Por eso os he dicho que ninguno puede venir a mí, si no le es dado del Padre. <sup>66</sup> Desde entonces muchos de sus discípulos volvieron atrás y ya no andaban con él.”*

**Algunos no creían.** Entre los cristianos nominales, hay muchos que son incrédulos reales. La incredulidad de los hipócritas esta desnuda y abierta ante los ojos del Señor: *“porque Jesús sabía desde el principio quiénes eran los que no creían y quién lo había de entregar.”* Sabía quiénes eran sinceros, sin duda, como Natanael. Jesús sabía que sería traicionado, y sabía quién sería su traidor (Jn. 6:71; 13:11, 21). **Sabía que Judas lo iba a traicionar. Eso NO significa que Judas estuviera predestinado para la condenación.** Nadie viene a Jesús por su propia iniciativa para creer en el como el Mesías. El deseo de llegar a Jesús es obrado en la persona solamente por el Señor mismo. **Una persona espiritualmente ciega no puede ver a donde va a ir.** De hecho el ser humano por naturaleza esta espiritualmente muerto no puede llegar a ninguna parte. Solamente cuando el Señor enciende la luz, vivifica la persona, y cambia la hostilidad, vendrá la persona a Jesús y lo querrá seguir. *“Desde esto, muchos de sus discípulos volvieron atrás, y ya no andaban (estaban andando) con él.”* La frase, *“estaban andando,”* implica seguir – ser discípulo. Los discípulos que volvieron atrás claramente esperaban algo diferente de lo que Jesús les ofrecía. Con frecuencia sucede lo mismo: **cuando algunos se marchan, arrastran a otros a marcharse, porque la apostasía es contagiosa;** lo mismo pasó con Satanás y los ángeles que le siguieron en su rebeldía. **Reflexionemos:** 1.- ¿Por qué existen personas quienes se vuelven atrás y no andan con Jesús? 2.- ¿Por qué existen personas que supuestamente creen en sus corazones y confiesan con su boca, pero se vuelven atrás? 3.- ¿Por qué Jesús sabiendo que existen quienes no le creen e incluso quién le entregará, pero le llama y deja que le acompañe? 4.- ¿Crees posible que Jesús haga esto también en la iglesia hoy?

**Juan 6:67-69** *“Dijo entonces Jesús a los doce: **¿Queréis acaso irnos también vosotros?** <sup>68</sup> Le respondió Simón Pedro: —Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna. <sup>69</sup> Y nosotros hemos creído y conocido que tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente.”*

*“Dijo entonces Jesús a los doce”* No sabemos cuántos discípulos volvieron atrás, pero *“los doce”* permanecen. Ésta es una de solo cuatro referencias a *“los doce”* en este Evangelio (Jn. 6:70-71; 20:24). *“¿Queréis acaso irnos también vosotros?”* La pregunta formulada en griego sugiere que la respuesta será negativa – espera que los doce respondan que no desean separarse de él. **Con esta pregunta Jesús los estimula, les da una oportunidad de evaluar o examinar las razones para seguirlo.** Les llamaba a expresar en palabras lo que creían. Como ocurre frecuentemente, Pedro sale como el portavoz de los discípulos. *“Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna.”* Reconoce que el hombre no puede estar firme espiritualmente por sí mismo. Creyentes son llevados, por decirlo así, a los brazos de la fe. Reconocer la verdad de las palabras de Jesús sobre la vida eterna es tanto una cuestión de no tener alternativa como de razones positivas. **¿Cómo podían abandonar esta fuente de vida de la cual Jesús había hablado (v.63)? “Y nosotros creemos y conocemos que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios viviente.”** En griego, *“nosotros”* es enfático, y contrasta la fe de los doce con los discípulos infieles que se volvieron atrás. La doctrina que habían creído: Que este Jesús era el Mesías prometido a sus antepasados, y que no era un mero hombre, sino *“el Hijo de Dios viviente.”* El grado de fe: *“Hemos conocido”* como diciendo: *“estamos seguros de lo que hemos conocido y creído,”* no es un conocimiento intelectual, sino un conocimiento de una experiencia viva de la mano de su Maestro. **Reflexionemos:** 1.- Me pongo en el lugar de Pedro ante Jesús. **¿Qué respuesta doy a Jesús que me pregunta?: “¿También tú quieres irte?”** 2.- Me pongo en el lugar de Jesús. Hoy, mucha gente está dejando de ir con Jesús. **¿Es culpa de quién?** 3.- **¿Qué nos mueve de la incredulidad a la esperanza y del rechazo a la confianza?**

**Conclusión:** Nuestro texto concluye con una serie de reflexiones sobre el capítulo seis de Juan. Presenta el resultado del testimonio de Jesús acerca de sí mismo como el Pan de Vida. **Finalmente, el resultado del testimonio fue doble.** Algunos a causa de su incredulidad hallaron inaceptable a Jesús y dejaron de seguirlo. Otros, motivados por una fe obrada por el Espíritu, encontraron en Jesús todo lo que él les ofreció. No pasemos por alto que las dos reacciones no procedieron de los judíos hostiles mencionados anteriormente en el capítulo (vv. 41, 52), sino de los que querían ser considerados como *“discípulos”* (v.60). El punto de división fue una aceptación total de Jesús como único camino de vida. Las reacciones al testimonio de Jesús son iguales hoy día. Muchos de los que quieren seguirlo como el “gran Maestro” se ofenden con lo que Jesús realmente afirma ser en su palabra. Otros encuentran en estos reclamos la única garantía de la vida eterna.

**Oremos:** *“Todopoderoso Dios, danos fe para confiar en ti y vencer la incredulidad con fe, el temor con esperanza y la indiferencia con amor por medio de nuestro Señor Jesucristo. Amén.”*